

## Arquitecturas no construidas

La primera cuestión que habría que responder es por qué resulta necesario un texto sobre *arquitecturas no construidas*. Al fin al cabo lo no construido, no existe y puede entenderse como un esfuerzo inútil dedicar un texto a construcciones no materializadas. Pero entendemos que la arquitectura es algo más que una realización física sobre un lugar e incluso creemos que su cualidad está primero en la estructura de ideas que la soporta, y éstas no necesitan necesariamente construirse para erigirse. Movimientos como el constructivismo soviético, no lograron materializar la mayoría de sus proyectos y sin embargo todavía hoy, casi un siglo después de su nacimiento, son fundamento de muchas manifestaciones de la arquitectura contemporánea.

Las reticencias ante lo no construido, surgen por la confusión frecuente entre arquitectura y lo edificado. Esta permanente ambigüedad tiene su origen en la trascendencia que tiene todo lo construido. Porque cualquier edificación, aunque nazca en el dominio de lo privado, es en realidad una manifestación en el ámbito de lo público y por ello cualquier construcción, independiente de su calidad, forma parte del patrimonio de un pueblo y tienen la capacidad, lo merezca o no, de alterar el paisaje y de dar forma a la identidad colectiva. En ese reconocimiento de la trascendencia de lo edificado muchas veces se denomina arquitectura a todo lo construido, a pesar de que la mayoría no tiene siquiera pretensión de alcanzar significado alguno.

Reconocida esa ambigüedad, esto no debería significar un desprecio por las miles edificaciones construidas en el territorio que no forman parte de exposición alguna pero que sí dan forma a toda una identidad colectiva, porque el problema no es tanto de cualidad estética, como de falta de referencias. Así pues, parece poco afortunada la crítica hacia el *feísmo*, al dirigir la atención hacia lo formal sin atender a la importancia de la pérdida de referencias y al consecuente deterioro de la identidad colectiva. Atendiendo a ese significado primero de la palabra *arquitectura*, las propuestas mostradas en esta exposición, realmente no sufren en cuanto a su calidad ni a su esencia por ser o no materializadas, por ello cualquier análisis de la arquitectura gallega contemporánea, no podría estar completa si atendiera sólo a lo edificado.

## Cambio de paradigma

Por otra parte, en estos tiempos de cambios –sería paradójico poder pensar en un tiempo sin cambios– en los que la arquitectura está en una aparente redefinición, la mirada hacia propuestas próximas, construidas o no, puede resultar de gran valor en la medida que puedan servir de referencia para posibles opciones distintas. No hace mucho que valores del movimiento moderno como la higiene o la funcionalidad eran incuestionables hoy, sin embargo, parecen relegados a un papel secundario, mientras que por otra parte la capacidad de producir imágenes, se presenta como el valor fundamental de la arquitectura contemporánea. Se ha pasado de una arquitectura preocupada por su dimensión social –vivienda colectiva, territorio– a una arquitectura preocupada por su valor como bien de consumo.

En una sociedad neoliberal el problema para la arquitectura como disciplina, se plantea en encontrar un valor de mercado, y por ello la atención está ahora en su capacidad de representación. El problema primero ya no es el habitar, la necesidad que hay que satisfacer ahora es de imágenes. En este contexto, la arquitectura como respuesta específica para un lugar no es fácilmente convertible en objeto de consumo; sin embargo, su capacidad para producir imágenes sí. Es ahí donde nace el nuevo paradigma, la arquitectura asume que su primera demanda es como bien de mercado, como producto de marketing (*postcard machines*).

No hace tanto, Lewis Mumford identificaba la ausencia de símbolos visibles como el verdadero símbolo de los tiempos modernos en arquitectura. Al mismo tiempo afirmaba que ya no buscamos en la superficie aquello que sólo podemos obtener por medio de la penetración y la participación en la función de una estructura. Hoy podríamos asegurar que el símbolo de la arquitectura contemporánea es exactamente lo contrario: el logro de símbolos visibles, y la búsqueda de efectos de superficie. Paradójicamente parece que la arquitectura ha encontrado en su regreso a la Academia, su opción para sobrevivir.

Ahora la atención se centra en la piel. Discusiones sobre la sección o la calidad del espacio parecen ya trasnochadas. La arquitectura contemporánea ha asumido la sección plana y a menudo su profundidad empieza y acaba en el grosor de su piel. El valor de la experiencia física ha cedido su lugar a su representación y la imagen se ha impuesto sobre la realidad (arquitectura papel cuché).

Paradójica esta situación actual, en la que la arquitectura parece encontrar sólo en la negación de sus principios más antiguos, su posibilidad de sobrevivir como disciplina. En este cambio de paradigma Galicia, como una periferia desvinculada de los medios de información, no tiene una posición diferenciada. Su arquitectura vinculada tradicionalmente al sentido de lugar y a su materialidad física, puede entender como traumático el sustituir estos valores tradicionales por una arquitectura de piel y maquillajes que, de algún modo, lleva implícita la pérdida de sus fundamentos, a la vez que una dimensión importante de la propia cultura. Sin embargo, el peligro de estas circunstancias sería asumir estos cambios sin demasiada reflexión.

Esta exposición debería servir, además de muestra de la arquitectura que se está realizando hoy en Galicia, como oportunidad de reflexión sobre las opciones que se le presentan para, sin renunciar a su singularidad, lograr formar parte de una cultura contemporánea completamente dominada por la homogeneidad. Ante este nuevo contexto aparecen distintas actitudes. Unos parecen optar por seguir los cánones definidos desde los centros de producción cultural que suelen coincidir con las capitales políticas y económicas, de las cuales Galicia no tiene representación alguna. Así se pretende de algún modo formar parte del centro, aunque desde la distancia. Otra opción es la que pretende profundizar en la diferencia, en lo singular de lo propio, para proponer posiciones distintas a las dominantes con el riesgo de que la cultura central las ignore. Esta última es la opción que, según creo, debería buscar con más intensidad esta exposición.

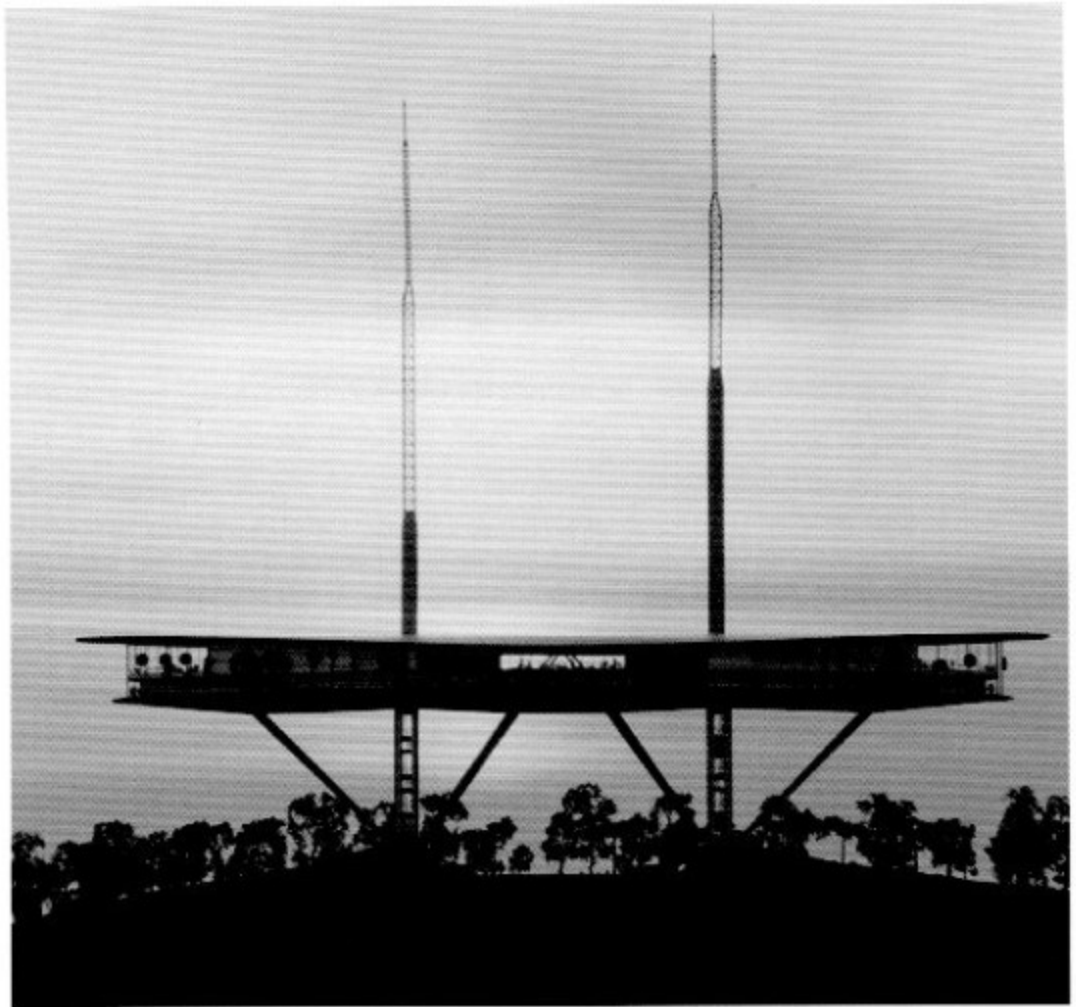
La duda puede surgir al plantearse si tiene cabida hoy un grado consciente de aislamiento. En el universo de la globalización, las arquitecturas de periferia pueden ser simplemente anuladas, al ser ignoradas por su escaso valor de cambio. Pero, ¿no podría ser posible plantearse acaso, en un país caracterizado por una ocupación difusa del territorio, una arquitectura paralelamente difusa o, por definirlo con más precisión, una arquitectura de forma débil? Por otra parte, un país con una economía, hasta hace poco, de subsistencia ¿no podría dar lugar a una arquitectura *povera* propia que hiciera de la penuria una cualidad estética?

Sería de gran valor encontrar en esta exposición posiciones que, lejos de ser miméticas con las definidas desde los centros, encuentren en las singularidades condiciones para generar arquitecturas nuevas a la vez que propias. Puede que haya quien dude si es posible producir desde la periferia valores culturales asumibles por los centros. La respuesta más clara sería otra pregunta: ¿le queda acaso a la periferia alguna otra opción?

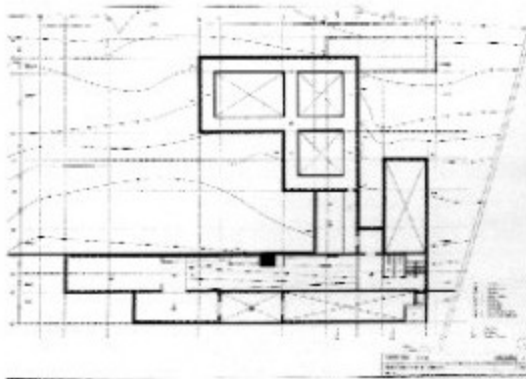
Por ello, revisar tanto lo construido como lo no construido, alternativas más críticas y singulares, es una reflexión de gran valor en este momento. Buscar alternativas que aparecen más aisladas o como diría Grassi, en manos de arquitectos *inoportunos* alejados de cualquier poder, pero que pueden representar una nueva opción, es en estas circunstancias casi una obligación.

Éste es el sentido con que se han seleccionado estas obras *no construidas* como muestras de caminos todavía posibles que, quizás por no haber sido materializados, no han logrado la trascendencia que merecían, pero que pueden ser todavía vías por recorrer. Ésta podría ser una lista de algunos proyectos no realizados por arquitectos que ninguno se podría considerar *no oportuno* pero que en cualquier caso representan opciones distintas ante el nuevo paradigma con que la arquitectura se enfrenta:

Carlos Seoane	
Arquitecturas no construidas	
	AVANCE DE UNA CONTINGENCIA Arquitecturas contemporáneas en Galicia
	126



1



2



3

- 1 Torre de telecomunicaciones del monte Pedroso, Santiago de Compostela, A Coruña (arquitecto: Norman Foster)
- 2 Fundación Granell, Santiago de Compostela, A Coruña (arquitecto: Álvaro Siza)
- 3 Estación marítima de A Coruña (arquitecto: Jean Nouvel)

## Arquitecturas objetuales

*Torre de comunicaciones en el Pedroso, Foster, Santiago de Compostela, 1998*

La torre del Pedroso, representa quizás más que ningún otro proyecto, ese cambio de paradigma, donde la arquitectura se presta como instrumento para articular una imagen con la cual la ciudad se pueda identificar y además promocionarse (*postcard machine*). Arquitectura icónica por antonomasia, el proyecto de Foster de la misma fecha que el concurso de la Cidade da Cultura, marcó ese cambio de paradigma en Galicia.

No habiendo sido construida, el proyecto de la torre de telecomunicaciones de Foster aparece y reaparece en los medios de comunicación como un proyecto viable, pero no atendiendo ya a su calidad, como proyecto que pretende reunir en una sola construcción todas las antenas de telecomunicaciones del entorno y recuperar a la vez el paisaje original, sino a su rentabilidad para la ciudad en la medida en que puede ser un proyecto de *marketing*.

*Museo Granell en el parque Bonaval, Álvaro Siza, Santiago de Compostela, 1994*

Los proyectos no realizados por Siza en Galicia han sido varios –Aparcamiento de La Salle, Restaurante Bonaval, Pabellón de Deportes en Vilanova, Museo Granell y el Pabellón Multiusos en Vigo–, pero este pequeño proyecto, significó la posibilidad de entender el parque como una parte más de la ciudad, también como centro de servicios, la oportunidad de extender los servicios culturales de la ciudad hasta el final del parque, además de la oportunidad de construir un edificio, que como otros muchos de Siza nacen del lugar para mejorarlo y reivindican lo específico por encima de lo común. Porque la arquitectura de Siza por encima de su valor como artefacto, está su defensa siempre de lo singular y lo específico frente a lo homogéneo y a lo global.

*Biblioteca General, Alejandro de la Sota, Santiago de Compostela*

La Biblioteca de De la Sota para Santiago de Compostela ha sido una posibilidad pérdida de tener una obra de un maestro de la arquitectura y de reinterpretar a la vez la arquitectura de Santiago.

Santiago entendido como ciudad de artefactos, ciudad de conventos y monasterios, muchas veces desapercibidos pero que articulan la ciudad. Un proyecto que nace de un entendimiento conceptual del contexto, por encima del puramente topográfico, pero que significa igualmente una puesta en valor de lo específico en una actitud con raíces en la arquitectura gallega, donde la arquitectura como artefacto se contrapone al paisaje y a la ciudad para reivindicarse mutuamente.

*Centro de ocio del puerto de A Coruña, Jean Nouvel, A Coruña, 2001*

El proyecto de Jean Nouvel para el centro de ocio del puerto de A Coruña, tuvo la extraña cualidad de ser más conocido y debatido que muchos otros proyectos construidos. Llegó a constituirse a la vez en el proyecto más debatido de los presentados a concurso y, sin ser el ganador, sí se convirtió en proyecto generador de debate en torno a la arquitectura y el urbanismo. Además tenía la cualidad de una propuesta estética basada en la fragmentación y de convertir el caos formal de un puerto de carga en un hallazgo estético. Esa cualidad de icono que surgía desde el aparente desorden quizás fue lo que le concedió al reconocimiento público que todavía hoy ocupa espacio en los medios de comunicación.

Carlos Secane	
Arquitecturas no construidas	
	AVANCE DE UNA CONTINGENCIA Arquitectura contemporánea en Galicia
	128

---

Quizás como pocos proyectos la propuesta de Nouvel lograba convertir lo singular y lo específico en cualidad propia. Es a la vez una buena muestra de una arquitectura de forma débil o difusa que logra incluso de cierta penuria formal una fórmula estética.

#### *Estadio de Riazor en A Coruña, Peter Eisenman, 2002*

El proyecto del Estadio de Riazor de Eisenman es, en gran medida, una propuesta urbanística que nace de una búsqueda de la imagen desde el vacío más que desde el objeto, donde las edificaciones propuestas surgen del entendimiento del proyecto no sólo como un nuevo estadio, sino como una actuación sobre la ciudad, donde se pone en valor por encima de todo, el espacio público. La propuesta para el nuevo estadio de Riazor servía a Eisenman para proponer un traslado del actual estadio a la parcela contigua, entonces vacía, y en el lugar que hoy ocupa el actual estadio generar una gran plaza abierta al mar.

El proyecto traspasaba la dimensión del estadio para proponer una idea de espacio urbano nuevo. Rivalidades públicas manifiestas condenaron al proyecto a ser completamente ignorado.

#### *Centro multiusos Playa de Samil, Álvaro Siza, Vigo, 2001*

Este proyecto de Siza para Vigo, representó además de su valor como proyecto de arquitectura quizás una de las escasas manifestaciones de la arquitectura como crítica política. Después de cambios en posibles distintas ubicaciones, el arquitecto de Porto rehusó construir en aquella parcela al lado de la playa de Samil un volumen mayor al que el sentido del lugar aconsejaba. Los responsables políticos de entonces habían anunciado antes que el proyecto, un gran centro multiusos para hasta 25.000 espectadores y Siza, argumentándolo con la convicción de quien primero escudriña el lugar, que habría que proponer un centro de la mitad de tamaño. El *genius Loci*, servía para explicar el proyecto pero a la vez para justificar su rechazo.

La arquitectura como elemento de crítica hacia las urgencias del poder, es un valor en desuso en esta nueva arquitectura del marketing.

#### **Arquitecturas del paisaje**

##### *Parque de Belvís, Josef Paul Kleihues, Santiago de Compostela, 1994*

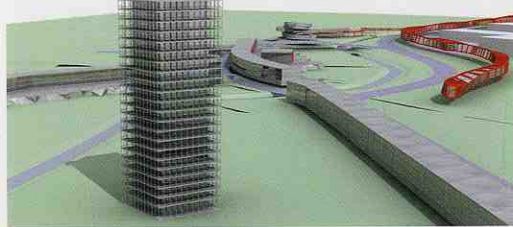
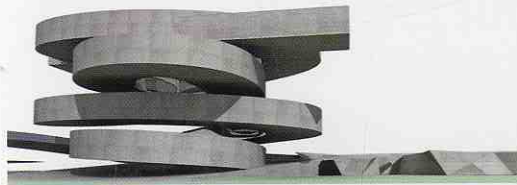
El proyecto de Kleihues para el parque de Belvís es el de un parque con vocación de jardín urbano, casi de jardín claustral, donde la naturaleza está completamente domesticada y donde la arquitectura del entorno forma una parte importante del mismo.

Kleihues articula en su proyecto la intervención en una malla geométrica con raíz en las huellas próximas de la ciudad. Una malla orientada según obliga la topografía pero donde se introducen también referencias geográficas, y que permite definir una cuadrícula donde la ciudad coloniza el parque e introduce infraestructuras de servicios para el barrio. Una actitud en la propuesta donde la responsabilidad de la forma queda relegada siempre a otro: a la ciudad, al paisaje. Una propuesta en ese sentido sin forma, o con forma delegada. Una arquitectura quizás de forma débil.

##### *Proyecto Artabria, Casa da Historia de A Coruña, Manuel Gallego, A Coruña, 2003*

El proyecto Artabria, en torno al yacimiento arqueológico del castro de Elviña es un proyecto relativamente reciente, pero todo hace pensar que es otro de esos grandes proyectos que por falta de convencimiento político parecen condenados al olvido y pasan al capítulo de no construidos. En este caso la tragedia resulta doble. Por una parte, el proyecto de Gallego era una oportunidad de revalorizar un yacimiento arqueológico importante como el castro de Elviña, abandonado durante décadas, y por otra parte, la propuesta de Gallego lograba transgredir los límites entre museo y parque de modo que la colina del castro se convertía en museo y a la vez el museo en parque, difuminando las fronteras entre ambos en una muestra quizás de arquitectura difusa.

Una propuesta importante para la ciudad pero que parece casi abandonada.



**MUSEO TECNOLÓGICO PARA LA CIUDAD DE VIGO**

Situación: Vigo, Pontevedra

Arquitectos: **CARLOS SEOANE, SANTIAGO PIÑEIRO, JOSÉ GARCÍA VARELA y ENMA BARCALA**

Proyecto: 2004